

Bogotá, agosto 23 de 2010



**APRECIADO HERMANO EN CRISTO,**

Cordial saludo,

Sabemos bien que el camino a veces es complejo, pero sabemos también que Dios se encarga de levantar las fuerzas y de ponernos en el justo momento de su tiempo.

Creemos con firmeza que su soplo de vida, va más allá de lo que podríamos imaginar, y que su eterna sensibilidad ha hecho que razones como usted, hagan el camino más caminable, y la entrega más llena de motivos.

Por ello, queremos a través de la presente, agradecerle por su afectuosa respuesta a nuestra solicitud, pero sobre todo por hacernos sentir que si hay inspiraciones justificables al esforzarse todos los días por hacer extensivo el anuncio del amor del Padre.

Como miembros de la iglesia en Colombia, nos alegra saber que existen hermanos en todos los rincones del mundo, y que no importando el continente, están allí haciendo grandes esfuerzos, con el corazón abierto para poder trabajar en red, sin importar más allá que la propia finalidad de todo, la de buscar la hermandad y vivir la fraternidad del verdadero amor que nos enseñó el salvador.

Desde aquí, queremos sepa que cuenta con nosotros, con nuestra oración y nuestro impulso, su trabajo llena el nuestro de más herramientas, y nos permite compartirle a nuestro pueblo que se puede soñar en grande y hacer siempre las cosas lo mejor posible en nombre de quien es el Todo y el verdadero Artista.

Gracias, por estar ahí, y por aceptar el reto de llenar muchos rincones de fe.

**+MONSEÑOR JUAN VICENTE CÓRDOBA  
SECRETARIO GENERAL  
CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA**